

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	50
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	50
Un año.....	10	50

PROVINCIAS

Tres meses.....	8	50
Six meses.....	10	50
Un año.....	10	50
Extranjero y Ultramar.....	8	50

CORRESPONSALES

15 números de El Mo- TIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	5	50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 24, PRIMER PISO.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Pá, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Pudiendo fijar ya la tirada del periódico, desde el domingo próximo volveremos a dar las caricaturas en cinco colores.

El primer número que publicaremos será de doble tamaño, y representará la *Entrada triunfal de El Motin en el Infierno*.

Rogamos a los corresponsales que hagan con anticipación sus pedidos.

Ó ENVIDIA Ó COBARDIA

Tremenda cruzada se ha levantado contra el señor Ruiz Zorrilla, jefe del partido democrático-progresista, al cual no pertenecemos.

Y no pertenecemos, porque desde el golpe de Sagunto, nosotros, republicanos de abolengo, nos declaramos revolucionarios hasta el día que pudiésemos rescatar lo que nos habían quitado por la fuerza, y en la misma actitud seguimos.

Tremenda, si, é inicia además, porque aguardan a emprenderla a raíz de un fracaso político que puede costar la vida a sus autores, pertenezcan a la fracción que pertenezcan, y cuando nadie sabe todavía si el emigrado en Londres ha tenido parte en la sublevación.

Que lo hicieran los traidores a la revolución de Setiembre, que derribaron a cañonazos la dinastía borbónica para arrastrarse humildemente ante ella luego, disculpa, ya que no justificación, tendría en la indignación que sienten contra los que se conservan dignos, los políticos que no lo son.

Que vociferasen contra Ruiz Zorrilla todos los mequetrefes que, con mucha hambre y poca aprensión, empezaron siendo republicanos, y al ver que la República tardaba en venir y con ella el panecillo deseado, se avalanzaron con ansia famélica a las ollas del rancho monárquico, tampoco sería extraño, teniendo en cuenta las exigencias del estómago en la juventud anémica de honra.

Que dijeran pestes contra él todos los bribones que en los últimos once años medraron con distracciones que eran robos y negocios que eran estafas, teniendo que viniera la República y con ella el término de sus inmundicias, natural sería también, si se piensa en que el instinto de conservación es más poderoso en los criminales que en los honrados.

Pero que ciertos republicanos (el primero Castelar) que han predicado la insurrección frente a la monarquía democrática; por cuya causa han muerto en las barricadas tantos infelices; que perdieron la República en once meses abandonando cobardemente su bandera en el arroyo, de donde la recogió enfangada Ruiz Zorrilla; que esos republicanos, repito, no tengan la serenidad de juicio necesaria para permanecer neutrales, cuando menos, en estos instantes, es tan incomprensible como desconsolador, y nos hace exclamar entre indignados y entristecidos:

¿Y estos son los hombres en cuyas manos vamos a poner de nuevo la suerte de la República, que necesita para salvarse caracteres serios, espíritus reflexivos, voluntades firmes, y no seres impresionables como mujeres, asustadizos como liebres, y mudables como veletas?

SUEÑOS Y REALIDADES

Los que sueñan con traer la República por medios pacíficos, ó se engañan, ó nos engañan, ó cuentan con la complicidad de los monárquicos.

Si lo primero, admiremos a la divina Providencia que ha hecho tan lila a ciertos hombres eminentes.

Si lo segundo, preparemos para no ser víctimas

de esos caballeros que creen que el país no tiene frío porque ellos están bien abrigados.

Y si es lo último, reconozcamos humildemente que en esta hidalga y caballeresca tierra española, se da la traición mejor que la cepa de la vid, que es lo que mejor se da.

Pero prescindiendo de esto, supongamos que esos republicanos inverosímiles creen de buena fe lo que dicen, y no cuentan con la complicidad de los monárquicos; y ya en este cándido terreno, supongamos también, aunque esto sea ya demasiado, que se celebran unas elecciones libres, y que la nación, en pleno y legítimo uso de su indiscutible soberanía, elige diputados republicanos en número suficiente para proclamar su forma de gobierno.

¿Llegarían a reunirse esas Cortes? ¿Iba la monarquía a ceder sin resistir y a resignarse con la voluntad nacional? No; ni lo haría, ni se le podía exigir tampoco; y serían unos infames los hombres que estuvieran entonces en el gobierno, si se las echasen a última hora de respetuosos con el fallo del país, haciendo traición a la monarquía que los había elegido.

Como por otra parte, la nación tampoco podía ni debía abdicar de su soberanía, y era cuestión de honra y dignidad el sostener sus resoluciones, ¿me quieren indicar los señores evolucionistas el medio de salvar el conflicto; si resignándose ó rebelándose?

En el primer caso, seríamos indignos de seguir llamándonos pueblo de hombres libres; y en el segundo, quedaría desacreditado ese ñoño y ridículo procedimiento de la evolución pacífica, que solo sirve para que vayan viviendo y pelechando con la monarquía los republicanos que lo defienden.

Y si en último extremo hay que apelar siempre a la fuerza para cambiar las instituciones de un país, ¿qué política es la de esos republicanos que se escandalizan y gritan furiosos ante intentonas desgraciadas como la de Cartagena?

HOY COMO AYER

El *Eco Nacional*, periódico de la situación, ha dado un golpe rudo a los republicanos de ojalde que condenan la revolución, demostrando que aquí no hay nada sólido ni definitivo en punto a derechos y libertades, y que, por lo tanto, urge establecerlo. Hé aquí sus palabras:

«Esta libertad práctica de que hoy gozamos, no satisface ni puede satisfacer a los elementos avanzados, no nos satisface a los democratas, no satisface al país. Esta libertad práctica es muy de agradecer, y por otorgarla a pesar de todo, merecemos el gobierno. Pero no basta, como no bastó el espíritu esencialmente democrático del ministerio Posada para impedir que, al volver al gobierno el Sr. Cánovas, se desatara con brutal violencia la reacción.

Aquí lo urgente, lo imprescindible, es crear una situación de derecho tan amplia y al mismo tiempo tan fuerte, que puedan venir al son de ella todos los españoles, sin temor de que un cambio ministerial les arrebatase sus derechos y les vuelva a hacer sentir el yugo de la arbitrariedad.

No puede afirmarse más rotundamente que estamos como estábamos en los tiempos conservadores; quedando solo en pie la cuestión de si debamos ó no aguardar a que trascurra algún tiempo para convenirnos de que Sagasta no hará nada.

Ahora bien, ¿una vez hechas las elecciones y viendo que la Constitución sigue siendo irreformable, y que no se nos da ni el sufragio universal, ni el matrimonio civil, ni ninguna de las reformas ofrecidas, ¿será cosa de permanecer más tiempo en actitud expectante, solo por no disgustar a esos hombres de Estado sensatos, previsores y prudentes, en cuyas manos se perdió la república?

¿Nos cruzaremos de brazos por temor a esa turba de vocingleros del orden, que lo mismo pactan con Sagasta que transigen con Cánovas, y que sueñan con una república sin democracia, donde todos los apostatas quepan y todos los pillos dominen?

Si lo piensan así, no saben por donde se andan

esos amantes (no platónicos) del orden novísimo, que consiste en ponerle a la monarquía la careta de la república, para que continúen la injusticia y la inmoralidad acabando de arruinar y envilecer al país.

A LOS PIÉS DEL CLERO

¿Se ha enterado el gobierno? Los obispos se le mostrarán benévolos, mientras no restablezca el matrimonio civil, ni secularice la enseñanza, ni haga cosa que pueda disgustarles; porque en el momento que algo de esto ocurra, adios benevolencia.

No se atreven a decir todavía que se echarán al campo a guerrear en favor de D. Carlos, pero como si lo digieran: preparándose con tiempo para desempeñar cuando les acomode el papel de víctimas, lo demás vendrá por sí solo.

¿A qué extremo de servilismo y degradación no habrán llegado los gobiernos monárquicos, cuando se propasan ya los obispos a decirles que se declararán en rebeldía desde el momento que tomen alguna medida que a ellos no les acomode?

Esta declaración arranca a *El Progreso* las siguientes palabras:

«Es decir, que Roma, no contenta con dar el dominio útil (yo fumo) de las Carolinas a Alemania, reservándose el dominio directo (y tú escupes); no contenta con gustarse en una joya cuajada de brillantes para Bismarck buena parte de lo que para el dinero de San Pedro da la España creyente, todavía se permite el lujo de poner su veto a las reformas que esta situación tiene el compromiso de plantear.»

Ya lo creo que se lo permite. Y es bien necia no exigiendo más, estando al frente de los destinos de España los hombres que no se contentaban el 4 de Setiembre con menos que con declarar la guerra a Alemania, y que después han prestado su asentimiento y aprobación a ese vergonzoso arreglo que nos reconoce en las Carolinas una soberanía irrisoria, y esto hasta que a los teutones les convenga arrojarlos de allí a puntapiés.

Estamos, por lo tanto, a merced del clericalismo como en los tiempos de Pidal, y no hay que soñar con libertades ni reformas que disgusten a los señores obispos.

En algo se ha de conocer que somos descendientes de aquellos que mandaban ahorcar a los legados del Papa y metían en cintura a los clérigos altos y bajos cuando se mezclaban en asuntos de la competencia del Estado.

LA UNION REPUBLICANA

Por fin se ha dado con la fórmula para realizarla bien y en breve plazo.

Después de tantos generosos esfuerzos malogrados, de tantas bases discutidas y desechadas, el genio de la oratoria la ha expuesto en cuatro palabras:

Reconocer su jefatura única, indivisible é indiscutible, proclamar su infalibilidad, y renunciar a Ruiz Zorrilla y a sus pompas.

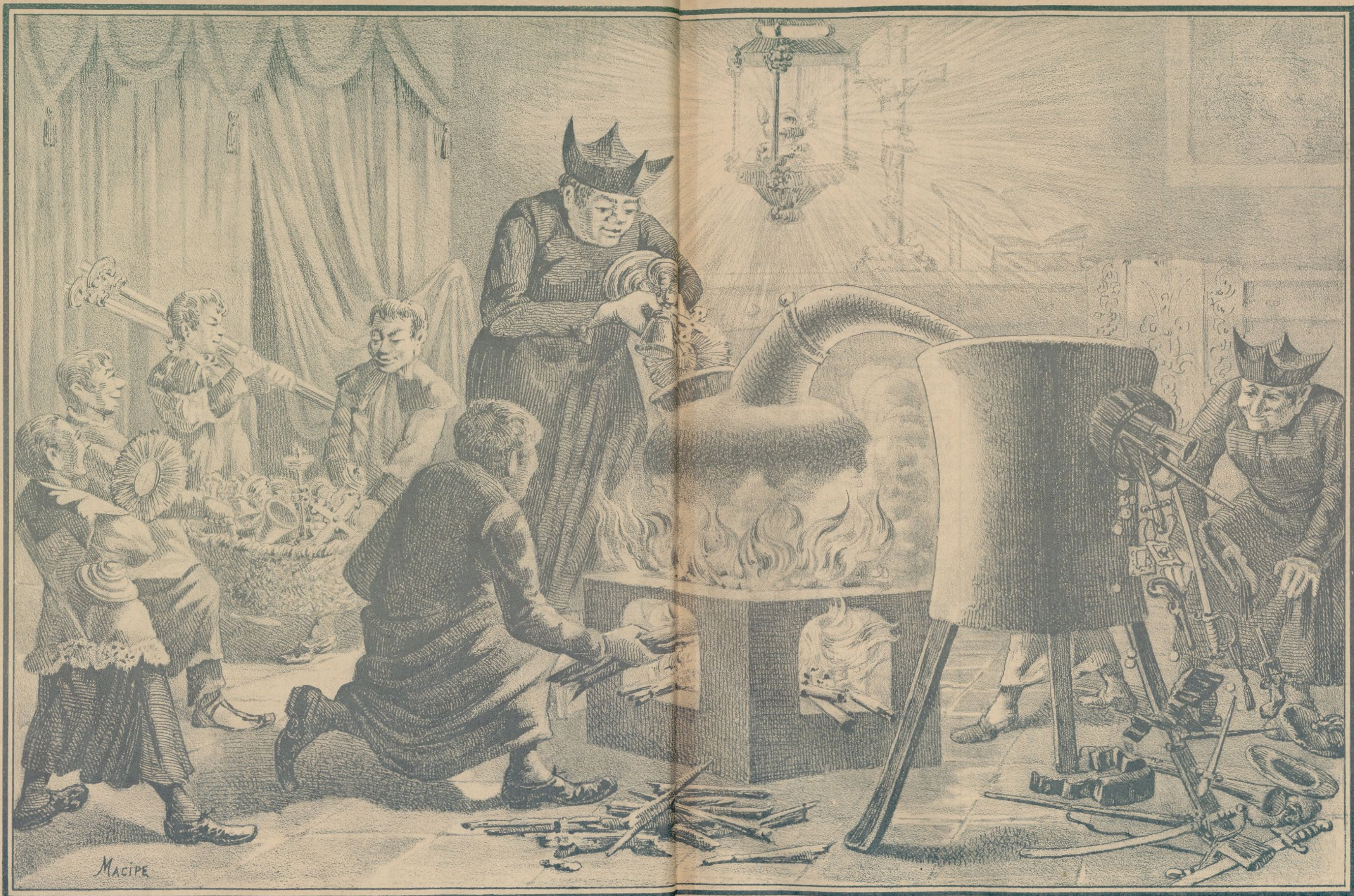
Declarar que no hay más república que la reaccionaria, y que él es su profeta, obligando a todos a ponerse reverentemente a sus órdenes.

Con esto y comprometerse a no sublevarse en ningún caso contra la monarquía que le da distritos y destinos, el Sr. Castelar accede magnánima y desinteresadamente a formar parte de la unión republicana.

Al ver este rasgo de abnegación sublime, propio de los patricios de tiempos más heroicos y severos, la esperanza renace en el pecho de todos los republicanos, que no comprendemos ahora como ha podido tardarse tanto en realizar unión tan equitativa, tan justa y tan democrática.

Gloria al hombre insigne que ha dado con esa fórmula, que puede llevarse a la práctica sin detrimento

EL MOTIN



MACIPE

Lo que los maliciosos sospechan.
Ayuntamiento de Madrid

de la dignidad ni la consecuencia de ningún republicano, y auguremos días de envidiable ventura para esta patria querida que tiene la colosal fortuna de contar entre sus preclaros hijos al hombre de Estado más eminente de esta centuria; al político más serio, al democrata más igualitario, y al especialista más insigne en uniones republicanas, D. Emilio Castelar.

LAS RENTAS ESTANCADAS

Gran baja han experimentado el mes de Diciembre, lo cual trae loco al amigo Camacho.

Si hubieran hecho lo que debían los fusionistas al tomar el poder, que era relevar a todos los conservadores de los cargos que desempeñaban, quizás no se verían hoy en tal aprieto.

Que las rentas venían en baja hacia mucho tiempo, todo lo sabíamos, así como que el gobierno no tomaba medida alguna para impedirlo, por no descubrir la inmundicia que corroía la situación.

¿Cuál era, pues, la primera obligación de los fusionistas? Quitar de sus puestos a todos aquellos funcionarios en quienes pudiera suponerse falta de celo o de aptitud, ya que no complicidad con los defraudadores.

Pero lejos de esto, desde el inspector de Carabineros, buena persona que ni una sola vez ha salido a revistar las comandancias, hasta el último empleado de aduanas, todos continúan en los mismos puestos donde el favoritismo conservador los colocara.

Y yo no aseguro, porque carezco de datos, que esta o aquella individualidad favorezca, permita o se aproveche del fraude, por costumbre adquirida o por reventar al partido fusionista.

Mas si aseguro, porque lo veo, que las rentas estancadas acusan una baja enorme, así como creo que, inocentes o culpables, debería relevarse a todos los que desempeñan cargos administrativos de importancia, sustituyéndolos con hombres de reconocida y probada idoneidad; por ser mal sistema este de confiar al enemigo la custodia de nuestros intereses.

Insistiremos sobre esto, pues tenemos algunos datos preciosos que poco a poco iremos haciendo públicos, relacionados con lo que viene ocurriendo de dos años acá en nuestras costas y fronteras.

LA CARICATURA

Suponen las gentes maliciosas que los allegados al templo son los que hacen desaparecer las alhajas del culto.

Y se fundan, en que casi siempre las puertas y ventanas aparecen sin fractura ni señales de haber sido violentadas, y en que alguna vez se ha descubierto que el cura o el sacristán eran los *Melgares*.

Y ya puestas a maliciar, suponen que todo ello obedece a una consigna o al deseo de proveerse de armas, municiones, boinas y alpargatas para la próxima guerra civil.

Y para demostrar que los *bailadores* son gente de la casa, se fijan en que ni por casualidad ocurre una vez lo que en tiempos remotos ocurría siempre, esto es, que quedaban hechos trizas milagrosamente, o carbonizados cuando menos, los que ponían sus sacrilegas manos sobre el ara santa; lo cual prueba que los de ahora son conocidos de la Providencia.

A desvanecer tan infundadas sospechas tiende la caricatura de este número, que representa a lo vivo el cuadro que ofrecería la iglesia en el momento del robo, si lo que asegurara fuese cierto.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Once entierros civiles van verificados en Granollers en poco tiempo, con la circunstancia, increíble a no asegurármelo persona formal, de que los difuntos no se han opuesto al acto de palabra ni de obra, y se han postrado en sus fosas ni más ni menos que si hubieran sido sepultados católicamente.

Maravilla el ver tanta sangre fría en un difunto, y la tranquilidad con que sus deudos viven después de haberse ahorrado unos duros en el entierro.

¡Desdichados tiempos son estos que afortunadamente alcanzamos!

El mejor día oímos decir que en Ronda se ha dado una escandalera terrible.

Es el caso que un ciudadano fué a presidio, dejando a su mujer con tres criaturas; que ella se trasladó a la casa de Jerobeta, sacristán mayor, y que hoy bullen cinco chiquitines por allí, sin saberse su procedencia.

Y como es posible que el ausente se escame a su vuelta, creyendo que son hermanos de sus hijos, ni el diablo sabe lo que puede hacer en el primer momento si no le cortan con buenas razones el revésino.

La irreligiosidad cunde, y con ella el cansancio de la vida; de ahí la frecuencia con que se la arrebatán los seres desgraciados que perdieron las consoladoras creencias que penetraron en su alma a compás del chasquido de los dulces besos maternos.

¿Pero a qué viene toda esta palabrería? Porque no recuerdo... ¡Ah, ya, sí!

A dar la noticia de que un santo ministro del Altísimo se ha suicidado en Sarriá.

Apenas si están entretenidos los estudiantes del colegio de San Isidoro en Alcázar de San Juan, viéndose por las noches al *parrodago* de la iglesia próxima trabajando en el trapezo con solideo y sotana.

¡Y qué no se rien poco al mirar que algunas veces la segunda se le baja al pescuezo al dar una voltereta académica, y el primero vuela coquetonamente por los aires!

Hay chiquillos que nacen con una suerte...

Los neos han dado en llamar persecución religiosa a lo que el gobierno francés hace con los curas facciosos, y que se reduce a suprimirles el pienso cuando se meten en dibujos electores o aconsejan a sus feligreses actos de rebeldía.

Aparte de que no hay tal persecución, ¿no dicen que esta acaba siempre por dar el triunfo a la iglesia? ¿Pues a qué rebuznan?

En Prado del Rey ha aparecido un nuevo apóstol que hace curas milagrosas.

Ese bribon que se busca el *parné* a título de apóstol, hubiera pasado hace dos siglos por enviado de Dios.

Y aun hoy, si antes de meterse a curandero se cuida de sacar una patente de presbítero.

¿Por qué aconsejas a los fieles que manden decir misas cantadas en vez de rezadas, *parrocetico* Lopez, de Hoyo Gonzalo?

Si es por que te producen más, no hablemos: cualquier comerciante haría lo mismo.

PALOS Y PEDRADAS

¿Por qué siguen presos los jefes, oficiales y sargentos en Zaragoza y los procesados por lo del arsenal de Cartagena, después de mes y medio de publicado el indulto que les coge de medio a medio?

¿Qué farsa indigna se ha querido representar al conceder esa gracia que alcanza a tan pocos, y aun a estos no llega?

Háblese claro de una vez, y sepamos a qué atenernos todos, para obrar cada uno del modo que crea más justo o mejor le convenga.

Moret amenaza al gobierno francés con formar un cordón de 10.000 hombres a lo largo de la frontera, para oponerse a los trabajos de los republicanos que intentan sumir a España en los horrores de la anarquía.

Si fuese tan valiente como lenguaraz, mal año para el Cid, Pizarro y todos los héroes de nuestra historia. Y si tan rico como cándido, ¡qué Roschild!

Se ha elevado a prisión la detención que sufrían dos o tres posibilistas de Cartagena, con motivo de los últimos sucesos.

La excomunion que D. Emilio les ha lanzado por conducto de *El Globo*, es esta:

«En el momento mismo en que se meta a conspirar un individuo, deja de pertenecer a nuestro partido.»

¡Anda con Dios, Leon XIII de la soberbia!

En Asturias, como en varios puntos de España, se muere el pueblo de hambre y frío.

Pues si da en esto, no va a ver la hermosa República que traerán dentro de quinientos años los *evolucionistas*.

Aunque si están de ese modo los pobres, es porque quieren. ¿Tienen más que celebrar tres o cuatro rogativas demandando la protección del cielo, previo el pago adelantado de derechos al cura?

Nuestro querido colega *El Progreso* ha sido denunciado, habiendo sido llevado a la cárcel su director.

Y como dice *El Progreso*, los conservadores tuvieron más pudor, porque esperaban a que hubiese siquiera media docena de denuncias, para zampar al autor en la cárcel.

Este Sagasta no aprende nunca.

También van ya denunciados hasta nueve periódicos de provincias, amen de *La Discusión* de Madrid, siendo además enchiquerado el director de nuestro colega *Galicia Liberal*.

A este paso, va a acentuar D. Emilio su benevolencia.

La Epoca, pidiendo el fusilamiento de los sublevados en Cartagena:

«Dejémoslos de sensibilidades, que no encajan bien en las severas funciones del poder público: el que falta a las leyes, hácelo por propia voluntad y sabiendo a lo que se expone.»

A pesar de esto, limpiaría las botas de los procesados, si un día llegasen al poder. Siempre que se lo permitieran.

En poco tiempo han sido vendidas 175.000 fincas a labradores pobres, por no haber podido pagar la contribución.

Por la teoría de la evolución se han convertido estos labradores en mendigos, y llegarán pronto a ser inquilinos de la fosa común.

¿Por qué la ronda especial, que tanto se distinguió en la persecución de *El Morín*, tarda tanto en echar el guante al célebre *Lecherin*, digno polizonte de los conservadores, al cual tiene orden de prender?

Ayuntamiento de Madrid

¿Es que no lo encuentran, cuando todo el que lo conoce tropieza con él por ahí, o que les duele trincar a tan honrado y decente colega?

Respetando lazos de compañerismo o agradecimientos de amistad, yo, sin embargo, me atrevo a rogar al señor gobernador civil de la provincia que excite el celo de los de la ronda para que no siga burlando *El Lecherin* la acción de la justicia.

Según la *Gaceta*, los gastos de viaje de los señores Cánovas y Romero Robledo en su famosa expedición de cuarenta y ocho horas a Murcia, ascienden a 64.000 pesetas. 1.333 pesetas y pico por hora.

Pues si llegan a estar un mes, a estas fechas no existe España.

El Globo pide a los republicanos que formen una liga de la paz, comprometiéndose a no hacer guerra material a la monarquía.

Traslado a las familias de los infelices muertos a excitación de Castelar en las calles de Zaragoza.

Hay quien asegura que la campaña iniciada contra Ruiz Zorrilla, es obra de Montpensier.

¿Y por qué no había de serlo? ¿No se sublevó contra su cuñada y pagó papeluchos que la difamaron después de destronada?

El Eco Nacional ha dicho «que no hay derecho a la rebelión cuando no se cuenta indefectiblemente con el éxito.»

Anatema sobre todos los hombres que iniciaron las grandes luchas en que ellos fueron vencidos para que el progreso quedara después triunfante.

Ha sido declarado cesante en el ministerio de Fomento, el poeta Grilo.

Ya estará preparando la oda que dispara a todo el que puede volver a colocarlo.

La cuestión de orden público sigue tan grave como cuando mandaban los *carolinos*.

Hasta que el país consiga lo que desea, continuaremos igual.

En Segorbe y la Coruña han aparecido pasquines excitando al pueblo en sentido republicano.

¡Bah! Cosas de los conservadores.

En Sevilla se han descubierto embutidos de carne de burro.

Sin embargo, no se ha notado la desaparición de ningún *mestizo*.

Decididamente M. Pasteur ha descubierto el modo de curar la hidrofobia.

Me alegro saberlo, por si me muere algún cura.

El danzante de Villaverde está convertido en un correveidile de Cánovas.

Génio y figura...

Alemania sigue protegiéndonos.

Mano a los relojes.

LIBROS RECIBIDOS

Amor libre se titula el tomo 22 de la Biblioteca *Demi-monde* que cada día alcanza más éxito. Es original de I. Garcés, tiene mucha gracia, y cuesta, como los demás, una peseta. De venta en la administración, Montera, 18, 3.º, en la de *El Motín* y en las principales librerías.

LIBRO NUEVO

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse a la venta esta importantísima obra al precio de DOS pesetas en toda España.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*.—Cuatro partes a peseta cada una.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno a peseta.

ACICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.